

Ideas para incorporar el Pensamiento Complejo en la práctica de Sistematización de Experiencias Educativas o *Vivir poéticamente los procesos de sistematización*

Cecilia Díaz Flores¹
26 de Marzo, 2008

Estas reflexiones apuntan a reconsiderar los fundamentos con los cuales impulsamos procesos de sistematización de experiencias. Estas ideas no colocan en entre dicho lo que en la Red Alforja hemos venido practicando y elaborando al respecto, más bien tienen por objetivo complementar y poner en evidencia posturas teórico metodológicas que han inspirado diversos procesos de sistematización en estos últimos años en la región centroamericana y en Costa Rica, desde el CEP Alforja.

La sistematización significativa

En la búsqueda de una práctica de sistematización que exprese sensibilidades acordes a un proceso investigativo y pedagógico, que integre diferentes saberes y ciencias, que fomente un conocimiento autónomo y comprometido con la transformación cotidiana de pensamientos, estructuras y subjetividades en general, pareciera que a fin de cuentas, hay que elaborar fundamentos y herramientas que interaccionen con creatividad y arte, el paradigma de creación de conocimientos, desde las experiencias que se reflexionan para recuperar aprendizajes significativos.

La sistematización, en general entendida como el proceso de conceptualización de las prácticas, de revisión o interpretación crítica que parte de un ordenamiento y reconstrucción de procesos vividos una experiencia, puede devenir un acto educativo, político y transformador cuando alberga la posibilidad real de realizar una conversación individual y social. Es una conversación individual porque genera un diálogo consigo mismo/a y es una conversación social porque adquiere significado en la medida que es compartida con otros/as, en función de acciones en el presente, que cambian la cultura de la aceptación y de la resignación.

La transformación de la vida comienza en la cabeza de cada persona. Somos capaces de tomar decisiones epistemológicas que dan sentido a las acciones cotidianas, a las acciones políticas contra las estructuras y pensamientos opresores. ¡Cuánto nos cuesta vivir la inseguridad y comprender cuándo nos hemos equivocado! Se precisa hacer lo que M.Teresa Pozzoli denomina, una *cirugía mayor de la interioridad*.

Vivir poéticamente un proceso de sistematización supone pues, trabajar intensamente la interioridad de las experiencias y develar plazeramente la relación de las cosas, de los hechos, la relación con otros u otras. Requiere entonces, cambiar las entradas, los conceptos y otorgar calidad al proceso.

La reconstrucción histórica debe ser una sabia ilustración de acontecimientos significativos y no distractivos para las personas pero también debe colocar las zonas ciegas, los mecanismos de autojustificación y complacencia que rodean las percepciones y vivencias en las experiencias. Debe abrir puertas al tratamiento de temas, apuestas y estrategias no visibles en lo inmediato

¹ Directora Ejecutiva del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, de Costa Rica – Red ALFORJA

La interpretación crítica no puede ser una justificación de la experiencia realizada. Debe plantear poderes, obstáculos, cambios, contradicciones y ambigüedades que enriquecerán el análisis en profundidad y permitirá comprender mejor la relación acciones políticas – comportamientos - responsabilidades, enfrentar las incertidumbres y “comprender las incomprensiones”.

La forma como vemos la realidad

Hemos interiorizado que el Universo es una gran maquina compuesta de partes aisladas, que el ser humano es como una máquina biológica; hemos hablado por miles de años acerca de la fuerza productiva del hombre, asumiendo de manera natural, la subordinación de la mujer. Hemos conocido el mundo, fragmentándolo. Este paradigma está en crisis porque defiende la universalidad, la objetividad y la neutralidad valórica. Observa la realidad dicotómicamente: mente-materia; objetividad-subjetividad. El mundo es percibido con un orden simple, previsible, repetitivo y medible.

Se nos ha enseñado a separar y a descomponer nuestra realidad para poder entenderla. Somos seres que observamos y pensamos un mundo fuera de nosotros/as, un mundo-objeto de conocimiento ¿A qué intereses puede responder esta manera de ver la realidad?

La vida es un fenómeno multidimensional. La realidad es inacabada. Es necesario recuperar la soberanía y la amplitud de pensamiento, que permita recurrir a la multiplicidad de disciplinas que ayuden a entender qué sucede en este mundo y por qué pensamos lo que pensamos y cuáles son las alternativas de acción.

La sistematización como proceso educativo de reflexión y de elaboración de estrategias de acción, puede servir para descubrir el orden y el desorden de organizaciones y estructuras complejas.

Significar la autorreflexión colectiva

La sistematización en el marco de la Educación Popular transformadora para mujeres y hombres, es un ejercicio de reflexividad que puede desarrollar habilidades cognitivas complejas, que permiten captar la mayor cantidad de variables, inundadas de subjetividad, ayudar a contextualizar sin determinaciones fijas, relacionar saberes con sentires y posibilitar la comprensión de problemas que cada día se van haciendo más y más globales.

Es un ejercicio de re-organización de lo aprendido, de remoción de lo simplificante, de realce de lo particular por sobre lo general, de visualización de la correspondencia de las acciones con variados factores que pueden parecer inconexos; produce una mirada a la totalidad y a lo contradictorio como insumos importantes de los modos de pensar, sentir y actuar desde las múltiples opciones, voces y presencias en un proceso vital. Es un ejercicio que reúne miradas diferentes que retroalimentan la acción. Las contradicciones y las ambigüedades devienen necesarias e imprescindibles de develar en la convivencia colectiva.

No es fácil tener la disposición de asumir nuevos aprendizajes. Supone superar los apegos aprendidos, los trucos que hemos manejado para defender posiciones, las respuestas rápidas y poco profundas, las certidumbres engeguceadas. Hay que educar la subjetividad para no temer a la ambigüedad de nuevos conocimientos.

El pensamiento complejo ayuda a tener miradas compartidas, a liberar esquemas. Fortalece los factores afectivos que permiten tener visiones menos destructivas, culposas y libera sufrimientos. La experiencia no es un paisaje estático, es un proceso en el que se suceden y de manera vertiginosa, vivencias diversas. Lo más importante no son las acciones sino lo que sentimos, lo que siento y lo que me impulsa en esas acciones.

No perder los detalles más importantes de una experiencia supone la capacidad de desconfiar de nosotros/as mismos/as porque estamos permanentemente interpretando la experiencia vivida y vamos superponiendo un análisis tras otro. Los acontecimientos vividos están *distorsionados* por las interpretaciones sucesivas que hacemos. Cabe sospechar entonces de nuestras interpretaciones que, muchas veces son meras idealizaciones de hechos y acontecimientos ¿Cómo adiestrar la mirada, para comprender lo que nos impulsó a actuar como lo hicimos?

La reflexión como arte

Reflexionar es también observar. Todo observador tiene una mirada restringida, limitada, una mirada que conviene contrastar con la mirada de otros/as. En la mirada propia, descubrimos algunas de nuestras cegueras, reconocemos determinados errores y finalmente podemos abrirnos a interpretaciones más poderosas que las nuestras. En el conjunto, colectivamente, podemos apreciar las múltiples insuficiencias que hemos desplegado en nuestras formas de ver. En esa *mirada cruzada*, donde miramos como otros miran, el pensamiento encuentra una de sus experiencias más estimulantes y fecundas. (Echeverría.2007)

La sistematización como ejercicio de reflexividad permite generar momentos y espacios privilegiados de debate explícito y menos explícito, según sea el caso. Es un ejercicio para poder intervenir con nuevas estrategias en el entorno, pero también partiendo de una reflexión desde nosotros/as mismos/as.

La sistematización así puede ser un ejercicio individual, colectivo y también conducido, de intercambios que exteriorizan el dialogo personal, interior tanto de organizaciones, grupos o personas que están ligadas a procesos sociales que intentan transformar la manera de estar y analizar la vida. .

Es un ejercicio ético y estético que puede proponerse trabajar el bien-pensar (aprender a comprender) y también darnos cuenta del mal-pensar, desarrollando la capacidad para la auto-indagación y la autocrítica.

“...todo conocimiento (y conciencia) que no pueda concebir la individualidad, la subjetividad, que no pueda incluir al observador en su observación, es imperfecto para pensar todos los problemas, sobre todo, los problemas éticos. Puede ser eficaz para la dominación de los objetos materiales, el control de las energías y las manipulaciones de lo viviente. Pero se ha vuelto miope para aprehender las realidades humanas y se convierte en una amenaza...” (Morin.2006)

Para revisar o construir una nueva postura ético-metodológica en la Sistematización, retomo, amplío y recreo algunos elementos planteados en el Método 6: Ética de Edgar Morin

El bien pensar	El mal pensar
<ul style="list-style-type: none"> - Religa² (entrelaza) - “Destabica” conocimientos - Busca un conocimiento polidisciplinar o transdisciplinar - Conlleva un método para tratar las complejidades - Reconoce la multiplicidad en la unidad y la unidad en la multiplicidad - Supera el reduccionismo, uniendo partes y todo - Inscribe el presente en la relación circular: pasado-presente-futuro - Concibe una racionalidad abierta - Reconoce y afronta incertidumbres y contradicciones - Integra el cálculo y la cuantificación en sus medios de conocimiento - Asume la persona, la autonomía, la noción de sujeto/a, la conciencia de solidaridad y responsabilidad - Establece la relación sujeto-sujeto - Reconoce las potencialidades de la ceguera o de ilusión de la mente humana: conduce a luchar contra las deformaciones de la memoria, los olvidos selectivos, la autojustificación - Relaciona lo local con lo global - Reconoce la complejidad humana - Incorpora la mirada epistemológica feminista que hace visible todo lo que está oculto con el velo de la situación de género, describiéndolo, descubriéndolo, desnaturalizándolo, interpretándolo, midiendo, comparando y midiendo 	<ul style="list-style-type: none"> - Parcela los conocimientos - Tiende a ignorar los contextos - Oculta las complejidades - Ve sólo la unidad o la diversidad pero no la unidad de la diversidad y la diversidad en la unidad - No ve más que lo inmediato, olvida el pasado; el futuro lo ve a corto plazo - Pierde lo esencial por lo urgente - Elimina lo que escapa a una racionalidad cerrada - Privilegia lo cuantificable. (el cálculo ignora la vida, la emoción, la pasión, la desgracia, la felicidad) - La lógica determinista y mecanicista de la máquina, la proyecta a la vida social - Ambigüedades y contradicciones: las rechaza como errores de pensamiento - Obedece al paradigma de la simplificación que impone el principio de la disyunción y/o el principio de la reducción para conocer - Limita y mutila la comprensión y dificulta los diagnósticos - Es androcéntrico, misógino; casi no puede ver lo femenino y cuando lo ve, lo desprecia y lo tergiversa

² La *religación* según Morin, incluye la separación porque sólo lo separado puede ser religado. Un ejemplo: conservar la amistad, la unión en una separación entre personas.

¿Qué es la complejidad? A primera vista la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable³, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre... De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar... Pero tales operaciones, necesarias para la inteligibilidad, corren el riesgo de producir ceguera si eliminan los otros caracteres de lo complejo; y, efectivamente, como ya lo he indicado, nos han vuelto ciegos.

La complejidad no es una receta para conocer lo inesperado. Pero nos vuelve prudentes, atentos. El pensamiento complejo no rechaza, de ninguna manera, a la claridad, el orden, el determinismo. Pero los sabe insuficientes, sabe que no podemos programar el descubrimiento, el conocimiento, ni la acción.

Edgar Morin
Introducción al Pensamiento Complejo

A modo de conclusión

Las ideas presentadas pueden dar luces acerca de nuevas formas de diseñar procesos de sistematización, especialmente en concepción, elaboración de instrumentos y procedimientos de apoyo. No existen fórmulas para diseñar e implementar procesos de sistematización, con la perspectiva planteada en este documento. Es preciso probar cómo hacerlo. En el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja de Costa Rica hemos puesto en práctica, en procesos de formación y acompañamiento en sistematización, diversas modalidades que nos reafirman la importancia de estas proposiciones.

³ Significa: difícil de desenredar

Bibliografía

- Rafael Echeverría. *Por la Senda del Pensar Ontológico*. 2007. J.C. Sáez editor.
- Edgar Morin. *El Método 6. Ética*. 2006. Ediciones Cátedra. España
.....*Introducción al Pensamiento Complejo*
http://www.geomundos.com/salud/psicosocial/introduccion-al-pensamiento-complejo----por-edgar--morin_doc_11487.html
- María Teresa Pozzoli *Transformar el Conocimiento en la sociedad globalizada* (Pensamiento Complejo y Transdisciplinariedad). Revista Polis 16. Universidad Bolivariana de Chile.